

La Infanta Margarita preside el 25 aniversario del complejo hospitalario



F.O.

En la imagen, la Infanta Margarita y su esposo, Don Carlos Zurita, junto a representantes políticos de Salud y trabajadores del hospital, ayer

FELIPE OSUNA

CABRA. Con una jornada verdaderamente excepcional se festejaron ayer las bodas de plata del Hospital comarcal «Infanta Margarita» de Cabra. Momentos realmente emotivos que contaron con la participación de Su Alteza Real la Infanta Doña Margarita de Borbón y su esposo Don Carlos Zurita.

Los Duques de Soria estuvieron en todo momento acompañados por la consejera de Salud, María Jesús Montero; el presidente de la Diputación, Francisco Pulido, la delegada de Salud, María Isabel Baena; la alcaldesa de la ciudad, Dolores Villatoro, el gerente del hospital, Juan Francisco Herrero, y varios alcaldes de los municipios a los que el centro ofrece cobertura sanitaria. Una visita que levantó una gran expectación entre la población. Varios cientos de personas aguardaron en el exterior del hospital para mostrar su cariño a la Infanta a base de vítores y aplausos.

Los Duques inauguraron en primer lugar el monolito realizado por el lucentino Miguel Muñoz que representa la ayuda asistencial que se ofrece en el interior del recinto. Tras descubrir la placa conmemorativa del aniversario los Duques de Soria fueron obsequiados con una réplica de las manos que el autor ha añadido en el monumento.

En el interior del salón de actos tuvo lugar la presentación del libro conmemorativo del aniversario que ha sido realizado por el doctor Federico Izquierdo Carrasco, una obra en la que se recoge el devenir de los años en un lugar que no envejece.

Un hospital de la comarca

La consejera de Salud destacó que con este tipo de actos se demuestra el cariño que profesan los ciudadanos por el hospital egabrense. Según Montero, con el apoyo mostrado por la Diputación Provincial para celebrar el aniversario del hospital, a través de los actos conmemorativos, se ha querido estrechar el nexo que une a los trabajadores con un centro que asiste a diecinueve municipios del sur de Córdoba y que además ha actuado como un importante motor para el desarrollo económico de la comarca. Por otra parte, Montero destacó el gesto mostrado por la asociación Cultural Punto y Aparte, Arte y Punto de Lucena, que ha donado las obras que componen la colección «Arterias» para engalanar y llenar de vida los fríos pasillos del edificio. Una

actuación que también muestra la afinidad de las distintas localidades cordobesas por un hospital que lo sienten como suyo y aprecian la labor que en él se desarrolla.

En lo que se refiere al sistema sanitario andaluz, la consejera lo definió como «uno de los mejores del mundo porque tiene un elevado nivel de prestaciones y además cuenta con una magnífica eficiencia». Precisamente, el centro egabrense se encuentra en un momento de gran trascendencia ya que está siendo sometido a una considerable ampliación que contará a partir del año 2009 con la nueva área de salud Mental.

Profesionales homenajeados

En una ocasión tan especial era obligado ensalzar la labor de los encargados de poner en funcionamiento una empresa tan compleja, profesionales que vienen cumpliendo su labor desde que el edificio abrió sus puertas por primera vez. Más de cuarenta hombres y mujeres que vienen desde entonces desarrollando su función como celadores, enfermeros, médicos, cocineros, etcétera, fueron homenajeados públicamente. El doctor Antonio Barcia Ruiz se dirigió al numeroso público en nombre de todas las personas que inauguraron el hospital para destacar la profesionalidad que ha caracterizado a un centro que ha llegado a alcanzar la mayoría de edad convertido en un referente sanitario para la comarca.

Primer trabajo para jóvenes

Según Barcia, la apertura del recinto fue para los residentes que finalizaron el curso 1982 en el Hospital Reina Sofía una oportunidad inigualable para conseguir un puesto de trabajo, ya que por aquel entonces la oferta laboral era muy escasa. Vivencias, recuerdos y anécdotas fueron recordados con especial nostalgia, especialmente los que sucedieron en momentos tan decisivos como fueron la puesta de funcionamiento de los distintos apartados, que necesitaron de paciencia y buen hacer.

ABC